

Influencia de las estrategias metodológicas participativas en el rendimiento académico de estudiantes de educación inicial

Influence of participatory methodological strategies on the academic performance of early childhood education students

Correa Soriano Tamara Nallely

Universidad Estatal península de Santa Elena
tamara.correasoriano9694@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-1380-9501>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Clemente De Los Santos Andrea Gabriela

Universidad Estatal península de Santa Elena
landrea.clementedelossantos1787@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-2114-5684>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Lucas Del Pezo Katherine Michelle

Universidad Estatal península de Santa Elena
katherine.lucasdelpezo1192@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-9678-6324>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Rizo Contreras Joselyne Stephanie

Universidad Estatal península de Santa Elena
Joselyne.rizocontreras9678@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-8025-3488>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Tigrero Suárez Joselyn Lisbeth

Universidad Estatal península de Santa Elena
joselyn.tigrerosuarez6841@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-9313-1310>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Flores Hinostroza Elizeth Mayrene

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Provincia de Santa Elena – Ecuador.

Formato de citación APA

Correa, T., Clemente, A., Lucas, K., Rizo, J., Tigrero, J. & Flores, E. (2025). *Influencia de las estrategias metodológicas participativas en el rendimiento académico de estudiantes de educación inicial*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1431 – 1451.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 20-11-2025

Fecha de aceptación :24-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

La nueva educación que se pretende implementar en los centros educativos a nivel mundial y sobre todo a nivel nacional, relaciona aspectos de mejora en temas ampliamente discutidos a lo largo de la historia, como las estrategias metodológicas que buscan mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de educación inicial de manera participativa e innovadora, a través de la motivación y autonomía de cada uno de ellos tomando en cuenta sus estilos de aprendizaje y las herramientas que utilice el docente dentro y fuera del aula. Dentro de esta investigación formal, se abordan los aspectos positivos a través del bosquejo de información científica de organismos relevantes como la UNESCO, que pretende implementar diversidad de estrategias en todos los niveles de educación, sobre todo en infantes de 3-5 años, de manera colaborativa y sobre todo activa (participación), así como la adquisición de conocimientos basado en proyectos, que influyan de manera positiva en el rendimiento escolar del menor dejando claro que el rol que cumple el docente es indispensable en este proceso educativo y consolidará las bases para la formación escolar del pequeño. Por tanto, se ha tomado en cuenta como instrumentos de recolección de datos la entrevista estructura para el docente, encuesta para el grupo de educandos de educación inicial manteniendo un enfoque mixto, ya que a través de las experiencias del docente y sus perspectivas, si existiría una relación directa entre la implementación de las estrategias metodológicas participativas y el rendimiento académico y la magnitud del impacto en el proceso académico futuro del infante, buscando también generar nuevas estrategias didácticas escolares.

PALABRAS CLAVE: Participación, estrategias, desarrollo, implementación, rendimiento académico.

ABSTRACT

The new education system that is intended to be implemented in schools worldwide, and especially at the national level, relates to improvements in areas that have been widely discussed throughout history, such as methodological strategies that seek to improve the academic performance of early education students in a participatory and innovative way, through the motivation and autonomy of each student, taking into account their learning styles and the tools used by teachers inside and outside the classroom. This formal research addresses the positive aspects through an overview of scientific information from relevant organizations such as UNESCO, which aims to implement a variety of strategies at all levels of education, especially for children aged 3-5, in a collaborative and, above all, active (participatory) manner, as well as project-based learning, which positively influences children's school performance, making it clear that the role of the teacher is indispensable in this educational process and will consolidate the foundations for the child's school education. Therefore, structured interviews with teachers and surveys of early childhood education students have been used as data collection tools, maintaining a mixed approach, since through the experiences of teachers and their perspectives, there would be a direct relationship between the implementation of participatory methodological strategies and academic performance and the magnitude of the impact on the child's future academic process, also seeking to generate new school teaching strategies.

KEYWORDS: Participation, strategies, development, implementation, academic performance.

INTRODUCCIÓN

La educación global busca obtener mejores resultados de aprendizaje incorporando metodologías de aprendizaje activo centrados directamente en el estudiante, considerando según Silva (2023) que existe una mejora del rendimiento académico si se toma en cuenta la motivación de este a través de la implementación de metodologías actuales y constructivistas, que dejan de lado aspectos tradicionales que retroceden la educación de calidad. Además, el reciente estudio de Abbood (2024) menciona que hay un impacto positivo de la enseñanza si también se toman en cuenta los dominios emocionales, cognitivos y social-físico de los educandos.

Por su parte, la UNESCO y la OCDE han reconocido la importancia de cambiar las prácticas educativas dentro y fuera del salón de clases, así como la implementación de una verdadera pedagogía infantil, que logre fomentar la participación activa. Puesto que, Wang et al. (2023) destacarán la importancia de las relaciones sociales de los estudiantes con sus compañeros, quienes son cruciales para su compromiso social y académico durante las actividades colaborativas e individuales, guiados por el docente a cargo.

Además, Borrego et al. (2021) enmarcan que el uso deliberado y sistemático de estrategias de aprendizaje activo, está relacionado con las respuestas afectivas y conductuales de los estudiantes en actividades sociales, lo que da como resultado en niveles de aprendizaje, compromisos sólidos y satisfactorios por la mejora de su rendimiento escolar, abordando la necesidad de cambiar las prácticas educativas con metodologías más activas e inclusivas para los infantes.

Por tanto, se considera que el sistema educativo en Ecuador debe implementar nuevas estrategias, con objetivos perdurables, innovadores y justos para hacer frente al bajo rendimiento académico del alumno, sobre todo en sus primeros inicios, ya que en el futuro podrían identificar la falta de conocimientos en los dominios matemáticos, abstractos, lingüísticos, sociales y otros (Villarruel et al. 2020). Reconociendo que existe solo una pequeña minoría de estudiantes en el nivel de rendimiento esperado, de acuerdo con la base de datos del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, al mantener las mismas estrategias educativas tradicionales en diversos centros educativos.

Situados en la región provincial, se presentan problemas concretos en el uso de los métodos participativos en función de su contexto socio cognitivo, interrumpiendo la calidad educativa, sin una visión ajustada de la realidad social en que viven los niños (Peña et al, 2023). La implementación de nuevas metodologías participativas en varios planteles ha dado resultados positivos, aunque aún no concluyentes, por la falta de capacitación al personal docente dentro del proceso escolar por parte de las autoridades competentes.

Los bajos niveles de logro educativo basado en el proceso de enseñanza -aprendizaje estandarizados en el currículo nacional, la sub evaluación del aprendizaje, pensamiento crítico mínimo y la desmotivación hacia el aprendizaje, en relación a sus habilidades sociales, requieren mejorar ya que son esenciales para el éxito a nivel educativo, puesto que la educación plantea nuevos desafíos en el escenario post-pandémico y cambios en las metodologías activas, esperando que se abarquen dentro del campo escolar y tengan soluciones.

Las estrategias metodológicas participativas son enfoques contemporáneos validadas para resolver problemas relacionados con el rendimiento académico, siendo capaces de transformar los procesos educativos y hacer de los estudiantes participantes de su aprendizaje. El uso de métodos didácticos con fines educativos para hacer que las experiencias de aprendizaje sean motivadoras e integradoras son técnicas de aula invertida buscando dar paso a resoluciones colaborativas de problemas que fomentan la creatividad, la innovación y el aprendizaje experiencial donde se les da a los estudiantes la oportunidad de aprender haciendo

Por tanto, estas estrategias deben ser flexibles y adaptables, creando entornos de aprendizaje dinámicos, inclusivos y motivacionales, que brinden mayor autoestima académica y autoconfianza, por parte del docente como facilitador de nuevos conocimientos, siempre y cuando se cuente con la intervención de los padres de familia en actividad escolares, de forma indirecta, ya que los cambios significativos en el desempeño académico de los infantes también tiene relación con entorno familiar y del personal educativo en general para fomentar resultados permanentes.

Por tanto, los educadores también son responsables del rendimiento académico del infante, ya que al implementar estas estrategias y lograr los objetivos que plantea la institución en las primeras etapas del menor, mejorará su forma de enseñanza, logrando mayor participación y menos problemas de conducta en el aula por parte de sus dicentes, lo que genera satisfacción ante la comunidad en general para fomentar el desarrollo integral de estudiantes que son más competentes, receptivos y capaces de hacer una contribución positiva a la sociedad.

La investigación busca sistematizar la elaboración de actividades de trabajo colaborativo y diseño de aprendizaje a través de estrategias metodológicas participativas para generar nuevas herramientas de evaluación formativa, guías de trabajo y plantillas de seguimiento en los pequeños de entre 4-5 años, adaptándola al contexto local para la implementación de estrategias que vayan de la mano con la nueva era de las Tics.

El aprendizaje colaborativo representa una metodología pedagógica donde los estudiantes trabajan conjuntamente en grupos pequeños para alcanzar objetivos de aprendizaje comunes,

desarrollando simultáneamente habilidades de comunicación, liderazgo, resolución de conflictos y pensamiento crítico. Esta estrategia se sustenta en la teoría de la interdependencia positiva, donde el éxito individual está vinculado al éxito del grupo, promoviendo la responsabilidad compartida y el desarrollo de competencias sociales, siendo una estrategia que aporta en la humanización de la educación (Vargas et al., 2020).

La implementación efectiva del aprendizaje colaborativo requiere estructuras organizativas claras, definición precisa de roles, establecimiento de metas compartidas y procesos de evaluación que reconozcan tanto los logros individuales como los grupales. Permite que el docente transmita el conocimiento y el estudiante procese esta información integrándola a su diario vivir, siendo el rol del facilitador usar técnicas y estrategias que promuevan acciones productivas (Bastidas, 2024). Esta metodología genera ambientes de aprendizaje inclusivos donde la diversidad se convierte en una fortaleza para la construcción colectiva del conocimiento.

Aprendizaje Basado en Proyectos

Constituye una metodología activa que involucra a los estudiantes en la investigación y resolución de problemas auténticos y significativos, conectando los contenidos curriculares con situaciones reales del contexto sociocultural y profesional. Este modelo educativo quiere alcanzar más que una simple transmisión de conocimientos, pues busca, además, la activa participación del alumno y la incorporación de la resolución de problemáticas de la vida real, así como un enfoque innovador que responde a la construcción de habilidades y competencias prácticas y vitales (Marcinauskas et al, 2024).

La instauración del aprendizaje que se basa en proyectos demanda un diseño curricular que sea flexible en su construcción y que propicie la integración interdisciplinaria, el aprovechamiento de herramientas digitales, la conexión y la colaboración de usuarios externos y la evaluación de problemas que sean auténticos y valoren el proceso además de los productos finales. Este diseño acompaña la teoría y la práctica en la resolución de problemas, lo que propicia el desarrollo de competencias y el acercamiento a la resolución de problemas, complejos y de manera autónoma, así como lo son el pensamiento crítico, la originalidad y el trabajo colaborativo (Martínez-Peralta et al., 2025).

La motivación de los estudiantes se expresa a través del interés que los estudiantes muestran hacia la satisfacción, el esfuerzo y la persistencia que muestran durante los procesos de aprendizaje, que se encuentran impulsados por el aprendizaje. Las metodologías activas inciden de manera positiva en la motivación intrínseca y en el rendimiento académico colaborativo, el aula invertida, y el

aprendizaje basado en proyectos, ya que han demostrado tener un mayor impacto en la educación actual (Miranda & Choez, 2024).

La participación activa surge cuando los estudiantes perciben que tienen control sobre su aprendizaje, se sienten competentes para enfrentar los desafíos académicos y experimentar un sentido de pertenencia y conexión con sus pares y docentes. Las metodologías activas mejoran la comprensión de la información y promueven el desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior y el trabajo en equipo, destacando una percepción positiva por parte de los estudiantes ante este tipo de actividades, además del aumento de la motivación intrínseca y del rendimiento (Rodríguez-Casado & Rebolledo-Gámez, 2020).

Las estrategias metodológicas participativas constituyen un conjunto de técnicas, procedimientos y recursos didácticos que sitúan al estudiante como protagonista activo de su proceso de aprendizaje, promoviendo la construcción colaborativa del conocimiento a través de la interacción social y la participación democrática en el aula. Estas estrategias se fundamentan en el impacto que generan en el proceso enseñanza-aprendizaje mediante metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos y Aprendizaje entre Iguales en la generación de resultados académicos positivos y la promoción de la inclusión educativa (Jaramillo-Martínez et al., 2024).

Los cambios en las enseñanzas de las metodologías en cuanto a su implementación deben ser profundos y deben abarcar más de uso práctico de la pedagogía que esté siendo diseñada, para buscar una hegemonía colaborativa en donde se tomen en consideración las pedagogías utilizadas en función de la diversidad, y se articule el trabajo de competencias a nivel integración de las dimensiones cognitivas y emocionales donde ciertos insumos pedagógicos colaborativos, creativos y que incluyan participación de los sujetos socialmente en la pedagogía (UNIR, 2024).

De esta manera se contribuye a cerrar las brechas del aula en la creación, aplicación y cierre de los conocimientos, de forma interiorizada e integrada de estos y en cierre de las brechas que promueven educación de calidad, logrando identificar y seleccionar el aprendizaje adquirido con los objetivos de la unidad vinculados también con la integración y creación de un mejor ambiente en el aula, siendo el docente quien pueda reconocer que estrategias puede utilizar para dicho grupo de estudiantes.

El rendimiento académico se define como el nivel de logro alcanzado por los estudiantes en relación con los objetivos educativos establecidos, manifestándose a través de indicadores cuantitativos y cualitativos que reflejan el grado de apropiación de conocimientos, desarrollo de competencias y adquisición de habilidades específicas. Con relación a las metodologías activas, éstas

son herramientas que estimulan la participación activa de los alumnos en el transcurso de aprendizaje, siendo fundamental analizar el impacto que tienen estas metodologías en el rendimiento académico de los estudiantes (García & Obaco, 2024).

Este constructo multidimensional contempla no sólo las calificaciones numéricas conquistadas en evaluaciones formales, sino también la comprensión de habilidades metacognitivas, habilidades de pensamiento crítico, destrezas comunicativas y habilidades socioemocionales que son imprescindibles para el éxito integral del estudiante. La metodología de Aprendizaje Basado en Problemas, Gamificación, Aprendizaje Cooperativo, Aula Invertida, Aprendizaje por Proyectos y Aprendizaje por Indagación presentan correlaciones positivas, en el ámbito de la enseñanza, sobre el rendimiento académico, la motivación y la satisfacción del alumnado (Miranda & Choez, 2025).

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación se estructura bajo el paradigma analítico-interpretativo que permite comprender las experiencias, percepciones y valoraciones del docente respecto al uso de metodologías participativas en el proceso educativo, interpretando los fenómenos desde la subjetividad del participante, lo que posibilita obtener una visión profunda y contextualizada de su práctica pedagógica, a través del análisis descriptivo sobre las situaciones educativas que se encuentran en dicha institución.

De acuerdo con el objetivo general de esta investigación tiene aspectos de origen transversal y no experimental, como lo es el diseño, ya que los datos se recogen en una única instancia sin la manipulación de condiciones más allá del control del investigador. Este diseño permite al investigador obtener información que es válida y confiable en la que se sitúa la realidad educativa.

El enfoque mixto por emplear se caracteriza por ser interpretativo, inductivo, cuantificado y centrado en la comprensión del significado que los sujetos de investigación con datos que atribuyen a sus experiencias dentro del ámbito educativo. Este enfoque permite explorar las vivencias y percepciones del educador y educando desde su propia mirada, otorgando relevancia a sus discursos, reflexiones y prácticas pedagógicas.

Se pretende medir variables y establecer relaciones numéricas, para profundizar en la construcción de sentido indagador que emerge del diálogo del participante-investigador. Este tipo de enfoque resulta pertinente para analizar fenómenos complejos que requieren un abordaje flexible y contextualizado, permitiendo una comprensión integral de la realidad educativa a comprender.

La técnica de recolección utilizada es la entrevista semiestructurada, la cual ofrece la posibilidad de explorar las percepciones del docente mediante preguntas previamente planificadas, pero con la flexibilidad necesaria para profundizar en temas emergentes durante el diálogo. Este tipo de entrevistas se usan en estudios cualitativos donde se necesita de información con detalle, con matices y documentada en la realidad.

Así mismo, se realizará una encuesta orientada a preguntas estructuradas en función de cinco ejes: uso de metodologías activas, participación de los estudiantes, motivación, uso de recursos didácticos y con la percepción del aprendizaje. Este instrumento será sometido a un proceso de validación por expertos para asegurar la claridad y la pertinencia de los objetivos y recoger información profunda sobre la práctica docente y el contexto en que se da.

La población de acuerdo con Mucha-Hospinal, et al. (2021) expresa el conjunto de elementos de estudio con elementos esenciales para realizar una investigación verdadera. Si la unidad de observación son sujetos, primero se debe ubicar el lugar, para caracterizar las unidades de estudio, a ello se denomina población accesible o población objeto de estudio. Por tanto, dentro de este estudio a realizarse en la Unidad Educativa “Trece de Abril” quienes comparten características similares en cuanto a nivel educativo, contexto escolar y exposición a las estrategias metodológicas aplicadas por el docente.

Tabla N°1: Población

Protagonistas	Valor Unitario	Valor total
Estudiantes de Inicial I y II	12	24
Docentes	1	2

Fuente. Autoría propia (2025). Tamaño de la población UE. “Trece de Abril”

Al mismo tiempo, un muestreo censal asegura que la representatividad de las respuestas, dentro de un contexto determinado podrá analizar la situación, ya que obtiene gran valor al avalar que los rasgos preparados para su observación provenientes de la población que permanecen expresados con mucha propiedad en la muestra; de manera que garanticen la inferencia de los resultados de la investigación. Por tanto, los aspectos a cubrir en este grupo muestral darán desde la inclusión simultánea de estudiantes y docente permitiendo triangular la información desde dos perspectivas complementarias, fortaleciendo la validez del análisis y proporcionando una visión más completa del fenómeno educativo investigado.

Tabla 2: Muestra

Protagonistas	Valor Unitario	Valor total
Estudiantes de Inicial I y II	12	24
Docentes	1	2

Fuente. Autoría propia (2025). Tamaño de la población UE. “Trece de Abril”

El estudio se desarrolla con un único sujeto de investigación seleccionado mediante un muestreo intencional, por tratarse de un docente con experiencia en la aplicación o conocimiento de metodologías participativas en el aula, que prioriza la profundidad y riqueza del análisis sobre la cantidad de informantes, facilitando el acceso a percepciones auténticas que contribuyen al análisis profundo de la práctica docente. Así como del grupo de estudiantes que conforman Inicial II, con mejor recepción de instrucciones para aplicar los instrumentos.

El análisis de datos se desarrollará mediante un proceso sistemático que inicia con la transcripción completa del contenido de la entrevista, respetando el discurso expresado por el docente. Luego se realiza una codificación inicial, en la cual se identifican fragmentos relevantes o unidades de significado relacionadas con las categorías del estudio, siendo estas unidades agrupadas en categorías temáticas vinculadas con metodologías participativas, clima de aula, motivación estudiantil y percepción del aprendizaje.

Posteriormente, se procede a la triangulación conceptual, comparando los hallazgos con teorías, estudios previos y referentes académicos actuales para fortalecer la validez del análisis y proceder a elaborar una interpretación global que integra los principales hallazgos, permitiendo la construcción de conclusiones consistentes con los objetivos planteados dentro de la investigación.

Entrevista

Al establecer a la entrevista dentro de este proceso de indagación, se dio paso a la orientación a través de preguntas abiertas dirigidas para el facilitador, logrando obtener mayor información las concepciones epistemológicas expresadas por el entrevistado para comparar las ideas que emergen de los discursos no formales y no oficiales de cualquier índole, para lograr hacer comparaciones entre preguntas y objetivos permitiendo eliminar preguntas que, en primera instancia, parecían tener relevancia, pero no eran consistentes respecto de temas como la justificación del conocimiento (Mora 2023)

Encuesta

Por otro lado, de acuerdo a Duarte & Guerrero (2024) este instrumento de investigación también es conocido por tener aspectos pre codificados o de respuesta fija, por parte del

investigador que requieren que el encuestado elija entre opciones específicas, como “sí-no”, “verdadero-falso” o “de acuerdo-en desacuerdo” o mayormente conocido como escala de Likert, aunque al realizarlas podrían ofrecen la ventaja de respuestas y codificación más sencilla, su limitación radica en la información proporcionada.

Tabla N° 3: Tabla de variables

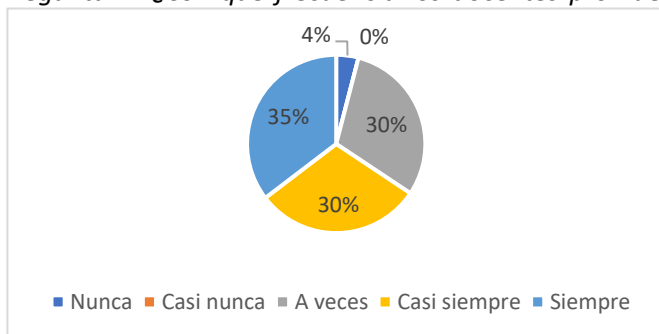
Variables	Concepto	Dimensión	Subdimensión	Indicadores
Estrategias metodológicas participativas	De acuerdo con Jaramillo-Martínez et al., (2024) las estrategias son técnicas didácticas que promueven la participación activa del estudiante mediante el trabajo colaborativo y la construcción colectiva del conocimiento dentro y fuera del aula para ser implementado en todos sus aspectos.	Tipos de estrategias participativas	Aprendizaje colaborativo	Frecuencia de trabajos en equipo. Nivel de interacción entre estudiantes.
			Aprendizaje basado en problemas	Número de casos analizados. Capacidad de Proponer soluciones.
		Implementación metodológica	Planificación didáctica	Coherencia entre objetivos y actividades. Secuencia lógica de contenidos.
			Recursos didácticos	Variedad de materiales utilizados. Uso de tecnología educativa.
Rendimiento académico	Nivel de logro de objetivos educativos manifestado en conocimientos, habilidades y competencias adquiridas, medido a través de evaluaciones cuantitativas o cualitativas (García & Obaco, 2024).	Desempeño cognitivo	Dominio de contenidos	Calificaciones obtenidas por asignatura. Resultados en pruebas escritas.
			Desarrollo de habilidades	Capacidad de análisis y síntesis. Resolución de problemas.
		Competencias desarrolladas	Competencias comunicativas	Expresión oral y argumentación. Comprensión lectora.
			Competencias sociales	Trabajo en equipo. Respeto y colaboración.

Fuente. Autoría propia (2025)

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Gráfico 1

Pregunta 1: ¿Con qué frecuencia los docentes promueven el trabajo en equipo durante las



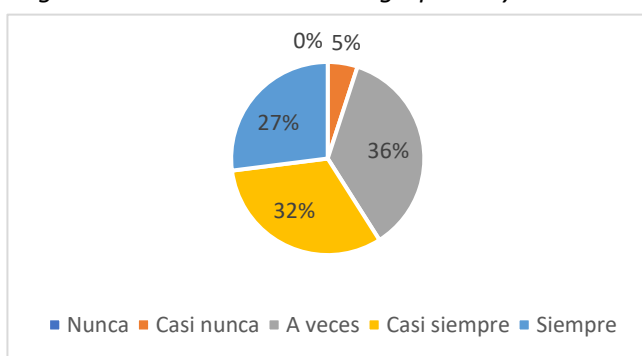
clases?

Fuente. Autoría propia (Google forms, 2025)

Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes percibe que el docente fomenta el trabajo en equipo con frecuencia, ya que el 65% se ubica entre “casi siempre” y “siempre”. Esto evidencia la presencia de prácticas colaborativas que fortalecen la participación y la cooperación entre estudiantes. Un 30% indica que el trabajo grupal ocurre “a veces”, lo cual revela variabilidad en su aplicación dependiendo del docente. Apenas un solo estudiante reporta que nunca se promueve esta metodología, lo que representa una mínima excepción. En conjunto, los datos reflejan un ambiente de aula donde el trabajo conjunto constituye una estrategia habitual.

Gráfico 2

Pregunta 2: ¿Las actividades en grupo te ayudan a comprender mejor los contenidos?



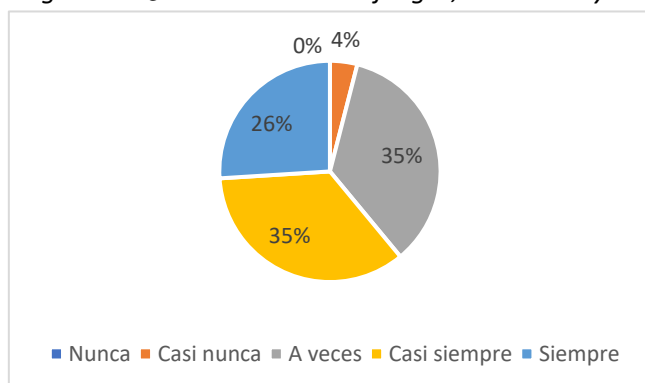
Fuente. Autoría propia (Google forms, 2025)

Los estudiantes consideran que las actividades grupales favorecen la comprensión de los contenidos, ya que el 68% se distribuye entre “a veces” y “siempre”. Esto demuestra que el trabajo colaborativo facilita el intercambio de ideas, la discusión y la construcción conjunta del conocimiento. El porcentaje mínimo que “casi nunca” percibe beneficios refleja que esta estrategia es generalmente

efectiva para la mayoría. La tendencia general revela que el aprendizaje colaborativo constituye un recurso importante para fortalecer la comprensión académica. En conjunto, estas dinámicas resultan valiosas para mejorar la interacción y el aprendizaje.

Gráfico 3

Pregunta 3: ¿La docente utiliza juegos, dinámicas y actividades interactivas para enseñar?

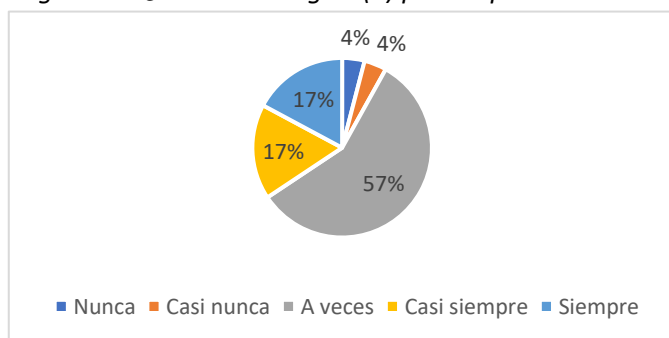


Fuente. Autoría propia (Google forms, 2025)

Los estudiantes perciben con frecuencia el uso de actividades lúdicas e interactivas dentro de las clases, ya que el 96% indica que estas se aplican desde “a veces” hasta “siempre”. Esto evidencia el esfuerzo docente por dinamizar el proceso educativo mediante estrategias motivadoras y participativas. La presencia mínima de respuestas negativas confirma que estas actividades forman parte habitual de la práctica pedagógica. Los resultados sugieren que los docentes buscan diversificar la enseñanza para captar el interés del alumnado, por tanto, las dinámicas interactivas generan un ambiente más estimulante y favorable al aprendizaje.

Gráfico 4

Pregunta 4: ¿Te sientes seguro(a) para expresar tus ideas y opiniones durante las clases?



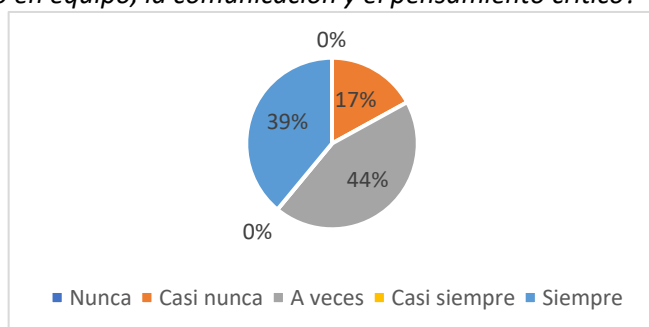
Fuente. Autoría propia (Google forms, 2025)

La mayoría de los estudiantes manifiesta sentirse segura para expresar sus ideas en clase, como lo demuestra el 91% ubicado entre frecuencias moderadas y altas. Esto refleja la existencia de un ambiente que favorece la participación y el respeto por las opiniones. No obstante, un pequeño

sector indica inseguridad, lo que sugiere la necesidad de fortalecer aún más el clima de confianza. En conjunto, los resultados revelan un contexto comunicativo positivo donde la expresión oral es aceptada y estimulada. Esta tendencia destaca la importancia de consolidar estrategias que promuevan la inclusión y la libre participación.

Gráfico 5

Pregunta 5: ¿Las metodologías participativas te han ayudado a desarrollar habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación y el pensamiento crítico?



Fuente. Autoría propia (Google forms, 2025)

Los resultados muestran que las metodologías participativas contribuyen notablemente al desarrollo de habilidades clave para la formación integral. El 83% de los estudiantes afirma haber fortalecido capacidades relacionadas con el trabajo colaborativo, la comunicación y el pensamiento crítico. El grupo que reporta beneficios limitados constituye una minoría, lo que indica un impacto general positivo. La ausencia de respuestas negativas confirma la aceptación de este tipo de prácticas. En síntesis, estas metodologías favorecen el aprendizaje activo y promueven competencias fundamentales para el desarrollo académico y personal.

Entrevista del Docente

Pregunta 1. ¿Qué estrategias metodológicas participativas implementa usted en su jornada de clase?

Respuesta: “En mis clases utilizo principalmente el trabajo colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos y las discusiones guiadas, ya que considero que estas estrategias permiten que los estudiantes asuman un rol más activo en su propio aprendizaje desde su individualidad, pero dentro de un proceso colectivo que fortalezca sus habilidades. También empleo actividades lúdicas que fomentan la creatividad y el pensamiento crítico a través de recursos tecnológicos, como presentaciones interactivas y plataformas educativas, para dinamizar las actividades y generar un ambiente participativo donde los estudiantes se sienten motivados a aportar ideas y a construir conocimiento de manera conjunta”.

Pregunta 2. ¿De qué manera considera que las estrategias participativas influyen en el rendimiento académico de sus estudiantes?

Respuesta: “Para mí, las estrategias participativas permiten obtener resultados académicos exitosos, ya que generan que los aprendices comprendan los contenidos al relacionarlos con situaciones de su vida cotidiana, de las cuales pueden obtener experiencias. Cuando los niños están activamente participando, tienen un mayor interés para quedar con la información, lo que se traduce en obtener mejores resultados académicos y más confianza al ejecutar las actividades. He notado que los alumnos, al ser motivados, hacen un mayor número de preguntas y se involucran en actividades que antes les resultaban más difíciles. Esto, además, disminuye la pasividad y se transforma en un ambiente de aula más dinámico, mejorando el aprendizaje”.

Pregunta 3. ¿Qué nivel de participación e involucramiento observa en sus estudiantes cuando aplica metodologías participativas en el aula?

Respuesta: “En general, se observan niveles más altos de participación aquí, ya que los estudiantes están ciertamente más comprometidos cuando saben que sus opiniones serán escuchadas y consideradas. Incluso vemos a las personas más introvertidas participando más cuando los eventos están estructurados en torno al trabajo en grupos pequeños o actividades similares a juegos de tecnología educativa. La mayoría participa voluntariamente y está dispuesta a compartir su conocimiento y asumir diferentes roles dentro de las tareas. Todo lo anterior aumenta su autoestima y mejora sus relaciones con sus compañeros. Además, los estudiantes están unificados en torno a la atmósfera positiva y el ambiente colaborativo”.

Pregunta 4. ¿Qué resultados o cambios ha evidenciado en el desempeño académico de los estudiantes desde que utiliza estrategias participativas?

Respuesta: “Una de las mejoras que he visto como consecuencia de la implementación de la intervención de retroalimentación ha sido en la comprensión de los contenidos, las habilidades para resolver problemas. Los estudiantes demuestran mayor autonomía, mejor organización y un aumento notable en su expresión oral y escrita. También he visto que participan con más confianza en las evaluaciones orales y completan actividades con mayor responsabilidad, aumentando los niveles de motivación ya que se muestran más dispuestos a investigar, preguntar y trabajar colaborativamente. En términos generales, el rendimiento académico se ha fortalecido, no solo por las calificaciones, sino también por el desarrollo de competencias”.

Pregunta 5. ¿Cuáles son las principales dificultades o limitaciones que encuentra al implementar estrategias metodológicas participativas en el aula?

Respuesta: “Debo indicar que uno de los mayores obstáculos que enfrento es la falta de tiempo también. Algunas de las actividades que incluyo en mis lecciones requieren mucho más planificación y desarrollo que una clase de conferencia promedio. Además, ciertos proyectos no se pueden ejecutar debido a limitaciones en cuanto al acceso a ciertos recursos tecnológicos o físicos. A veces, la diversidad de ritmos de aprendizaje provoca que algunos estudiantes necesiten más acompañamiento, requiriendo un seguimiento más individualizado. Además, puede haber cierta resistencia por parte de algunos estudiantes, que prefieren métodos más tradicionales y tardan en ajustarse a un papel activo.

A partir del análisis de entrevistas, es posible identificar el uso de estrategias metodológicas participativas destinadas a mejorar la interacción y el aprendizaje activo en estudiantes de octavo año. El docente manifiesta que utiliza dinámicas de aprendizaje colaborativo, trabajo por proyectos, discusiones guiadas y estudios de caso, y también integra herramientas tecnológicas que facilitan la motivación y atención de los estudiantes.

Las estrategias, como se indicó, permiten a los pequeños asumir un papel más autónomo, reflexivo y crítico en el proceso educativo, ayudando a que la clase se convierta en un espacio dinámico en el que cada estudiante, en la medida de sus posibilidades y desde sus experiencias previas, contribuye. En el mismo sentido, señaló que las actividades participativas crean un ambiente de confianza que fomenta el intercambio de ideas y fortalece la cohesión grupal.

Con relación al impacto de tales metodologías en el ámbito de las competencias académicas, el docente señala que ha tenido un importante avance en el aprendizaje de los contenidos por los alumnos, así como en su capacidad para articular la teoría con la práctica. Aseguró que hay un mayor compromiso de los alumnos en actividades lingüísticas y matemáticas, que se involucran en el abordaje de tareas, se traduce en un incremento de la responsabilidad y la constancia en el rendimiento escolar.

Además, se razona con mayor elocuencia y tienen una mayor disposición al aprendizaje, lo que demuestra que la metodología participativa incide en el rendimiento escolar y en el desarrollo de la competencia comunicativa, así como también en la motivación. Por su propia experiencia, la metodología participativa incide en una cognición profunda y en la adquisición de competencias transversales de gran relevancia.

De manera similar, el docente describió cómo el nivel de participación estudiantil suele ser muy alto con el uso de estrategias de participación activa, ya que la mayoría de los estudiantes se involucra espontáneamente, asume roles en el trabajo grupal y está dispuesto a ayudar a sus

compañeros. Explicó cómo incluso los estudiantes más tímidos son más participativos y frecuentes en esas situaciones con el uso de actividades lúdicas o trabajo en equipo, lo que es muy beneficioso para fomentar la inclusión y la equidad en la clase.

Con respecto a los cambios o mejoras reportados, el maestro notó avances en la expresión oral y escrita de los estudiantes, un mayor compromiso con las tareas, una mejora en la organización personal y un aumento en la capacidad para resolver problemas tanto de forma auto dirigida como en grupo. El maestro atribuye estos cambios a las metodologías activas que brindan a los estudiantes oportunidades para participa el maestro describió algunas de las barreras encontradas en la implementación de estas estrategias, incluyendo la falta de tiempo para la planificación e implementación de actividades participativas, ya que requieren más preparación que las lecciones tradicionales.

También mencionó algunas limitaciones respecto a la disponibilidad de recursos tecnológicos y materiales, diferencias significativas en los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, la resistencia inicial de algunos jóvenes a asumir roles activos y problemas comunes respecto al espacio físico del aula, como un aula pequeña o ruidos. Continuó afirmando que, a pesar de estos obstáculos, las mejoras que ha visto superan estos. Cree en la necesidad de seguir fortaleciendo el uso de métodos participativos en el aula. La entrevista proporcionó una comprensión clara, profunda y contextualizada del impacto de estas estrategias en el aprendizaje y desarrollo general de los estudiantes.

DISCUSIÓN

La discusión de los resultados obtenidos permite analizar de manera crítica la relación entre la aplicación de estrategias metodológicas participativas y el rendimiento académico de los estudiantes de Educación Inicial en la Unidad Educativa “Trece de Abril”. Los resultados evidenciaron una alta frecuencia de actividades colaborativas, lúdicas e interactivas dentro del aula, lo cual coincide con lo planteado por García y Obaco (2024), quienes destacan que la aplicación de metodologías activas genera mejoras significativas en el rendimiento académico, al promover un aprendizaje más dinámico, motivador y conectado con el contexto del estudiante.

En este sentido, los estudiantes manifestaron sentirse motivados y con mayor comprensión de los contenidos cuando participan activamente en actividades grupales, lo que confirma la afirmación de Miranda y Choez (2024), quienes sostienen que la motivación intrínseca aumenta cuando el estudiante asume un rol activo dentro de su proceso educativo. Así mismo, la percepción estudiantil coincide con el análisis del docente entrevistado, quien señala que las estrategias participativas

incrementan la autonomía, la responsabilidad y el interés académico de los niños, favoreciendo un clima de aula más dinámico y colaborativo.

Los resultados de la encuesta también permitieron identificar que las estrategias participativas han generado el fortalecimiento de habilidades cognitivas y sociales, tales como el pensamiento crítico, la comunicación y el trabajo en equipo. Dichos hallazgos guardan correspondencia con lo señalado por Banegas et al. (2024), quienes demuestran que el aprendizaje cooperativo genera impactos positivos tanto en el rendimiento académico como en la motivación y en la interacción estudiantil. Del mismo modo, los aportes de Jaramillo-Martínez et al. (2024) refuerzan la relevancia del aprendizaje activo y de la participación como elementos fundamentales para la construcción del conocimiento.

Sin embargo, también se identificaron limitaciones durante la implementación de estas estrategias. El docente manifestó dificultades relacionadas con el tiempo de planificación, el acceso limitado a recursos tecnológicos y las diferencias en ritmos de aprendizaje. Esto coincide con lo expuesto por Peña et al. (2023), quienes afirman que las condiciones estructurales e institucionales influyen de manera directa en el rendimiento académico y pueden limitar la innovación metodológica dentro del aula.

Dentro de esta investigación se muestra que el empleo de estrategias metodológicas participativas contribuye de manera positiva al rendimiento académico y al desarrollo integral de los estudiantes, fortaleciendo sus competencias cognitivas, sociales y emocionales. No obstante, para garantizar su efectividad plena es necesario mejorar las condiciones de trabajo docente, optimizar los recursos pedagógicos y promover procesos de formación docente continua que permitan garantizar una aplicación sostenible, equitativa y contextualizada de estas metodologías.

CONCLUSIONES

La investigación pudo establecer que las estrategias metodológicas participativas tienen un impacto positivo y significativo en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa “Trece de Abril”, ya que muestran que la mayoría de los estudiantes a través de metodologías activas como el trabajo colaborativo, actividades lúdicas, proyectos integradores, mejoran la comprensión del contenido, aumentan su motivación y fortalecen su compromiso con las tareas académicas, logrando así mayor rendimiento académico.

La participación activa también fue identificada como un factor clave en la mejora de la autonomía, la confianza en la autoexpresión, la retención significativa de información y la mejora de las calificaciones. Los métodos de enseñanza de los encuestados llevan a que el aula se convierta en un lugar mucho más dinámico, donde reinan la participación y la inclusión, ya que incluso los estudiantes más introvertidos se convierten en miembros activos del colectivo. Se aprecian avances en la organización, en la expresión y comprensión verbal y escrita, en la resolución de problemas y en la actitud hacia el aprendizaje.

Esto demuestra la relación de causa y efecto entre el uso de estrategias activas y el progreso en la consolidación del rendimiento académico, con la que coinciden las contribuciones teóricas y la investigación de antecedentes. Inevitablemente, la investigación también revela que los estudiantes consideran el aula como un espacio donde se puede participar y colaborar, donde hay acceso libre a tecnologías que pueden ayudar en la construcción del conocimiento, y donde el aprendizaje ocurre a un ritmo dinámico y animado. Estos elementos sirven para potenciar el aprendizaje de otros materiales que son cruciales para el desarrollo del conocimiento.

A pesar de los avances logrados en la utilización de estas metodologías, todavía existen amplios márgenes de mejora en el uso del tiempo y el acceso a la tecnología, así como en la personalización a los diversos ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Los hallazgos del estudio confirman que la aplicación de metodologías activas es la base para la promoción de una experiencia de aprendizaje significativa y motivadora y para la mejora de los resultados académicos y la prolongación de una educación de calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbood, A. M. H. (2024). Effects of cooperative learning on students' learning outcomes in physical education: A meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 16, Article 1508808. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1508808>
- Bastidas, C. J. (2024). Aprendizaje cooperativo en la educación superior: Un enfoque desde las habilidades e interacciones sociales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 2234-2251. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11321>
- Borrego, M., Cutler, S., Prince, M., Henderson, C., & Froyd, J. E. (2021). Instructor strategies to aid implementation of active learning: A systematic literature review. *International Journal of STEM Education*, 8(1), Article 70. <https://doi.org/10.1186/s40594-021-00270-7>
- Duarte Sánchez, D. D., & Guerrero Barreto, R. (2024). La encuesta como instrumento de recolección de datos, confiabilidad y validez en investigación científica. *Revista De Ciencias Empresariales, Tributarias, Comerciales Y Administrativas*, 3(2), 94–107. Recuperado a partir de <https://educaciontributaria.com.py/revista/index.php/rcetca/article/view/70>
- García, M. G., & Obaco, E. E. (2024). Las metodologías activas y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 4172-4191. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10829
- Jaramillo-Martínez, M. I., Jaramillo-Martínez, L. G., Quispillo-Villagomez, M., Saransig-Ramos, L. A., & Mayancela-Caizan, N. R. (2024). Metodologías activas y participativas en el aula diversa. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 8(4), 73-85. <https://doi.org/10.51996/retos.v1i4.525>
- Marcinauskas, S., López, R., & Silva, M. (2024). Estudio teórico sobre metodologías activas en la educación básica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 29(1), 68-85. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-10152025000100068
- Martínez-Peralta, E., Quimi-Villanueva, D., Cacoango-Yucta, W. I., & Maliza-Cruz, W. I. (2025). Metodologías activas y su impacto en el rendimiento académico de la asignatura de mejoramiento y conservación de suelos en los estudiantes de la carrera tecnológica de producción agrícola. *MQRInvestigar*, 9(1), e221. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.1.2025.e221>
- Miranda, R., & Choez, C. (2024). Impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Científica Multidisciplinar G-nerando*, 5(2), 1141-1162. <https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.305>



- Mora Muñoz, L. A. . (2023). Cómo validar una entrevista de preguntas abiertas: una propuesta para investigación filosófica empírica. *Revista Saberes Educativos*, (11), 1–26.
<https://doi.org/10.5354/2452-5014.2023.71389>
- Peña, C., Morales, J., & Ruiz, S. (2023). Rendimiento académico en la unidad educativa Seis de Octubre, Cantón Huaquillas, Provincia de El Oro – Ecuador. *MQRInvestigar*, 7(4), 1247-1268.
<https://doi.org/10.56048/MQR20230743>
- Rodríguez-Casado, R., & Rebolledo-Gámez, T. (2020). Uso de metodologías participativas en prácticas pedagógicas del sistema escolar. *Estudios Pedagógicos*, 46(2), 109-125.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-04092022000200109
- Silva, R. (2023). Active learning strategies in middle school: A comparative analysis. *Educational Research Quarterly*, 38(2), 67-89. <https://doi.org/10.3102/0013189X23001234>
- UNIR. (2024). Metodologías participativas: herramientas y ejemplos. *UNIR Revista*.
<https://www.unir.net/revista/educacion/metodologias-participativas/>
- Vargas, K., Yana, M., Perez, K., Chura, W., & Alanoca, R. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. *Revista Innova Educación*, 2(2), 363-379.
<https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.02.009>
- Villarruel, R., Tapia, K., & Cárdenas, J. (2020). Determinantes del rendimiento académico de la educación media en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(4), 312-328.
<https://doi.org/10.31876/rcs.v26i4.34662>
- Wang, L., Chen, M., Zhang, H., & Liu, J. (2024). How peer relationships affect academic achievement among junior high school students: The chain mediating roles of learning motivation and learning engagement. *BMC Psychology*, 12(1), Article 278. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01780-z>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

